



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la memoria de los santos apóstoles Timoteo y Tito, en la enfermería de la casa de Mumbai (India), a las 9 (hora local) concluyó su *carrera* paulina nuestra hermana

**MONTEIRO PAULINE JANE Hna. MARÍA THERESA
nacida en Hyderabad (India) el 7 de octubre de 1936**

Pertenecía a una hermosa familia india que residía en Hyderabad, una región de la gran metrópoli de Karachi que en 1947, tras la división de la colonia británica de la India, se convierte en parte del nuevo estado islámico de Pakistán. En esas circunstancias también ella, junto a sus seres queridos, debió emigrar para regresar a Mangalore, tierra natal de su familia. Del ambiente familiar, lleno de afecto y de sentido de responsabilidad, heredó una profunda fe, una sólida educación cristiana- humana y, una fuerte sensibilidad a las necesidades de los más pobres.

Entró en congregación en la casa de Mumbai (India), el 10 de noviembre de 1959. Al concluir el tiempo de formación y el año de noviciado, el 30 de junio de 1964 emitió la primera profesión en Mumbai. Cinco años más tarde, con motivo de su profesión perpetua, escribe a la superiora general: «La congregación me ha dado una sólida formación, por lo que estoy muy agradecida... Reconozco mi debilidad y mi nada pero me encomiendo al Señor, a su misericordia, a su infinito amor y a su infinita sabiduría... Tengo un gran deseo de ser una buena paulina...».

Pronto tuvo la posibilidad de experimentar las alegrías y las fatigas de la difusión itinerante en Mangalore, en la populosa ciudad de Calcuta, en la librería de Karachi (Pakistán) y de ofrecer una valiosa ayuda en la comunidad de Mumbai como cocinera. Fue precisamente en este servicio, realizado durante veinte años no consecutivos, que caracterizó una gran parte de su vida paulina. Fue una excelente cocinera que ponía todo su empeño y creatividad en imaginar nuevas recetas para compartir con amigos y conocidos. Gozaba practicando en la cocina, preparando con fantasía y amor, ricos platos para las hermanas.

Daba una particular atención a los pobres y dedicaba el tiempo libre en dar lecciones gratuitas a los niños del vecindario inculcando en ellos, a través de la catequesis, los principios de la fe. Con sentido de responsabilidad y de pertenencia, se dedicó por diversos años, en la comunidad de Ahmedabad y en la de Mumbai, a los diversos servicios domésticos y por otros diez años, dio un valioso aporte en la producción de audio casetes.

Desde cerca de diez años, padecía una grave dificultad de salud debido a trastornos pulmonares e insuficiencia respiratoria por los que se le administraba regularmente oxígeno. Pero a pesar de ello encontraba la manera de continuar su misión aprovechando cada minuto del día para hacer rosarios, pulseras u otros subsidios para la oración. De entre sus dedos surgían pequeñas obras maestras fruto de su talento pero también de su continua e ininterrumpida comunicación con Dios.

Su fe, el abandono en la providencia, la acogida serena de la enfermedad fueron edificantes. No se lamentaba nunca sino que en cada situación supo reconocer la benevolencia del Padre que la estaba preparando para su retorno a Él. Las hermanas que estuvieron cerca de ella dan testimonio de su espíritu materno, la paulinidad, el amor a la vocación y en particular la incesante oración por las jóvenes en formación. Ciertamente ayer ha gozado mucho por la primera profesión de dos jóvenes hermanas a las que, hoy, deja el testamento de su vida.

Hna. M. Theresa se distinguió por su tierno afecto a la Virgen María, Reina de los Apóstoles. Es consolador imaginar que fue precisamente nuestra Madre que la tomó de la mano para introducirla en el paraíso para recibir el premio prometido a los buenos apóstoles.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 26 de enero de 2021.